

MUJERES RARAS EN *LOS RAROS* DE PERE GIMFERRER
RARE WOMEN IN PERE GIMFERRER'S *LOS RAROS*

Trinis Antonietta MESSINA FAJARDO
Università degli Studi di Enna "Kore"

Resumen: Pere Gimferrer en su obra *Los raros* (1985) presenta el retrato de seis escritoras, originales e insólitas: Estefanía de Requesens, Murasaki Shikibu, Anna Comnena, Natalie Clifford Barney, Maria de Romania y Adèle d'Osmond. Con un estilo peculiar configura la semblanza de estas mujeres como ejemplo del concepto que se propone desarrollar: lo raro, concepto propuesto por Rubén Darío. El principal objetivo del artículo es por tanto analizar las vivencias personales y literarias de estas autoras homenajeadas por el poeta catalán y asimismo contribuir a rescatarlas del olvido.

Palabras clave: Escritoras, Rubén Darío, Pere Gimferrer, *Los raros*.

Abstract: In his work *Los raros* (1985) Gimferrer presents the portrait of six original and unusual writers: Estefanía de Requesens, Murasaki Shikibu, Anna Comnena, Natalie Clifford Barney, Maria de Romania and Adèle d'Osmond. With a peculiar style, he shapes the resemblance of these women as an example of the concept that he develops: the rare, concept proposed by Rubén Darío. The main objective of this article is therefore to analyze the personal and literary experiences of these authors honored by the Catalan poet and also help to rescue them from oblivion.

Key words: writers, Rubén Darío, Pere Gimferrer, *Los raros*.

*Restan la misma pasión de arte, el mismo
reconocimiento de las jerarquías intelectuales,
el mismo desdén de lo vulgar y la misma
religión de belleza. Pero una razón autumnal
ha sucedido a las explosiones de la primavera.*
Rubén Darío

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años estamos asistiendo a un importante incremento de ensayos que arrojan luz sobre la apreciable labor literaria de un nutrido número de escritoras. Por motivos injustos a lo largo de los siglos no han sido debidamente consideradas o no entendidas, cayendo en la total indiferencia. Por esta razón queremos contribuir con el siguiente artículo a recuperar la voz de seis artistas que figuran en el libro *Los raros* (1985) de Pere Gimferrer (Barcelona, 1945). El autor catalán, en un diálogo vinculado con la modélica estética modernista, proporciona con lirismo de leyenda, los perfiles literarios como paradigma de la rareza literaria y vital. Producto de la herencia viva del trascendente y curioso concepto inventado por Rubén Darío en la París finisecular. El vate nicaragüense construye el canon de los raros tras su experiencia en París, influido por Verlaine y el simbolismo. Entre 1893 y 1896 difunde en el periódico *La Nación* una serie de retratos literarios que posteriormente compondrán el libro *Los raros*. Se trata de “estudios y comentarios sobre las más famosas personalidades de la escuela decadente y son tanto más interesantes [porque] han nacido bajo la pluma de un sectario incondicional de la nueva musa”, escribía el escritor argentino Mario Ugarte, en 1896, en *La Revista literaria* (cit. por Montero, 1996: 623). El volumen fue publicado en Buenos Aires en 1896 y reeditado por Espasa Calpe en 1953. Para el poeta hispanoamericano los autores que forman parte de la constelación de los raros se contraponen a la tendencia realista. Son los escritores malditos, antiburgueses, bohemios, rebeldes, como los escritores franceses poco conocidos en España e Hispanoamérica en aquellos años.

2. PERE GIMFERRER Y EL CONCEPTO DE LO RARO

Pere Gimferrer es autor de una obra personalísima, sólida y original. Él mismo se define excéntrico y teatral. Es un excelso poeta, traductor, crítico literario, ensayista, novelista, dramaturgo y miembro de la Real Academia española. El autor aporta en su libro *Los raros* (1985), que cuenta con la traducción italiana (*I Rari*)¹, un punto de vista innovador y revolucionario. Rompe con la manera canónica de leer la literatura, brinda una nueva forma literaria que enriquece y amplía las posibilidades de la expresión literaria. *Los raros* forman una recopilación de ochenta y cinco textos². Fueron divulgados semanalmente desde octubre de 1983 hasta junio de 1985 en el suplemento literario de *El País*. Sucesivamente aparecen recogidos en un volumen y publicados por Planeta en la Colección narrativa. Hay otra edición de 1999, publicada por Bitzoc (Palma de Mallorca)³.

Si la visión de lo raro para Darío era lo misterioso, lo irracional, lo inquieto, el sueño, la fantasía, la locura, la visión decadente de la existencia humana, el ocultismo, y lo alternativo al realismo, para Gimferrer representa: “lo inactual, lo lejano en el tiempo o en el espacio, los libros, los escritores, los movimientos, los países” (6). Y añade, siempre según su óptica:

lo despreciado ayer y hoy obsoleto sin ser ni entonces ni ahora leído, lo inesperado e insólito [...] todo es o puede ser raro, desde el clásico más tonante hasta el registrado sólo en los desvanes vampíricos de las enciclopedias, sin contar con el consabido inusual. Los raros son los convidados de piedra de la literatura y la lectura (6).

¹ Edición y notas a cargo de Trinis A. Messina Fajardo, traducción de Raffaella Valenti, con una introducción de Giuseppe Grilli (2012, Roma Aracne editrice).

² Es difícil definir el género de *Los raros*. A este propósito escribe atinadamente Giuseppe Grilli en la introducción de la versión italiana que: “I rari è un libro che risulta difficile ingabbiare in un genere definito e comune: d'altronde non a caso il titolo rifugge dal comune, dal scontato.” (Grilli, 2012: 13)

³ Las referencias de la obra serán sacadas de la primera edición de 1985. Aparecerán indicadas sólo las páginas.

Y acaso sea también ser lector, glosa el autor con fina ironía al final del ensayo “La rueda de los raros” (256).

Los raros, pues, es un viaje por las bibliotecas del mundo, un desplazamiento intelectual hacia realidades literarias en sintonía con la manera de concebir lo raro. Es un viaje incompleto, se lamenta el autor quien expresa su inquietud por no haber incluido en “La rueda de los raros” otros escritores sorprendentes. Como el poeta infantil, precoz, Rodríguez Cao o el conde de Rebolledo, o Tallemant des Réaux, Maurizio Baccarisse, Fernando Villalón, Ramón de Bastera y “muchos tantos barrocos o rococós o medievales remotísimos y destellantes” (256).

En el interior de la constelación de rarezas encontramos numerosas referencias a Italia y a varios escritores italianos. Contamos con la presencia del afamado libretista y dramaturgo Goldoni, al cual “creemos conocer”, o el patricio veneciano Giorgio Baffo, también Lorenzo da Ponte y Silverio Lanza, el mago de Florencia. Asimismo forman parte del “País de los raros” personajes insólitos como Babur, el conquistador y su poesía deliciosa fundida en los versos brillantes del poeta antillano Saint-John Perse; o la mal conocida comedia fastuosa tardía barroca de Joseph Cañizares, *Don Juan de Espina en Madrid* (1770), que con la muerte de su autor “el barroco qued[a] en penumbra, tras el anatema del gusto neoclásico” (21); o la excelencia y la excentricidad del exilio del 39 representada por Domenchina, Gil-Albert, Foxá, Eugenio Montes, Chacel, Rodoreda. Toda la “grandísima, espléndida literatura del exilio debe ser rescatada, apunta el autor, porque “la literatura y la sociedad hispánica no deben prescindir de nadie” (25). Otras singularidades de la estética de *Los raros* son las cartas nunca publicadas de Chopin dirigidas a la condesa Potocka. Son sesenta y seis cartas (las únicas salvadas de la violencia rusa) dadas a conocer por una descendiente. Algunas son manifestaciones del horror e “imprecaciones antimoscovitas”, expresión máxima del nihilismo romántico del compositor polaco.

También es raro el poema épico *Les Tragiques*, sobre las guerras de religión, de Agrippa d’Aubigné, hugonote establecido en Ginebra. O los varios cronistas que se asoman por el

territorio multiforme y poliédrico de lo raro como Joao de Barros con su prosa granítica, “historiador de las verdades fabulosas” (167) o el sagaz e inteligente marqués de Pombal, un ilustrado que nace bajo el fuego y el polvo del terremoto de Lisboa en 1755. Escribe en sus *Memorias* la reconstrucción utópica, con “nítida albañilería de cal y canto”, de una ciudad ideal.

En el apócrifo carrusel culturalista, el visionario Gimferrer evoca lo mal conocido o lo recuperado como la breve trayectoria vital y literaria de un virtuoso del verso llamado Fernando Fortún, quien fuera admirado por Juan Ramón Jiménez y Pío Baroja.

La *Weltliteratur* gimferreriana proyecta una mirada epistémica fomentada por el dialogismo intercultural. Un *télos*, o impulso de ampliar el horizonte. Un discurso nuevo para entender lo raro, como hemos dicho, y rescatar de la omisión geniales y enigmáticos escritores, escritoras, obras, lugares, etc⁴. Por alguna razón no han sido considerados y ahora irrumpen bajo una luz diferente, cobijados en el vasto y sapiente orbe de *Los raros*.

3. ESCRITORAS RARAS EN *LOS RAROS*

El autor designa raras a un grupo de originales autoras de varias latitudes. Figuran en la esfera de *Los raros* sin la adhesión a una lógica temporal y espacial por encima de barreras nacionales, lingüísticas e ideológicas, lo cual presupone tal vez una selección por afinidad o acaso por apetencia estética. Con vago paternalismo canta Gimferrer el sustrato sensorial, afectivo e intelectual de personalidades importantes que dejaron una huella en la sociedad en que vivieron, por su actuación y su aporte literario. El primer perfil del volumen versa sobre “La joven Estefanía”, personalidad extraordinaria de la primera mitad del siglo XVI. Estefanía de Requesens y Roís de Liori (1503 - 04? -Barcelona, 1549), mujer sumisa y dulce pero también “temple de

⁴ La idea de raro es acogida también por el hispanista Giuseppe Grilli, quien organiza un importante encuentro internacional e interdisciplinar en 1914, en la Università di Roma Tre, sobre los viajes raros (I viaggi rari) y sucesivamente publica una monografía en la revista *Dialogoi* (2015) editado por Aracne editrice.

hierro”, se apresura en decir nuestro poeta (15). La joven estaba casada con el ayo del rey Felipe II, Juan de Zuñiga (1488-1546) que al morir, la deja desamparada con cuatro hijos. La tierna Estefanía es amante de la escritura. Escribió más de ciento veinte cartas. Prodigiosamente bien escritas. Noventa cartas fueron publicadas íntegramente en el segundo volumen *Niñez y juventud de Felipe II*, al cuidado del jesuita J. M. March en 1942. Estas casi doscientas páginas representan un caso ejemplar: constituyen la única publicación no bilingüe en catalán autorizada y son un testimonio, de sumo interés, de la cotidianidad en la corte de Carlos V. Quince de estas cartas fueron reeditadas en la antología de Max Cahner, *Epistolari del Renaixement* (II vol., Albatros, Valencia) en 1977. Recuerda Gimferrer la abundante correspondencia con su madre, con su marido, sus hijos, con Carlos V, conocidos y colaboradores. La correspondencia más interesante es la que mantuvo con su madre Hipòlita, la “Egregia señora”, durante el largo periodo de ausencia de Barcelona, desde 1533 hasta 1540. Gracias a su célebre epistolario se convirtió en una de las mujeres más elocuentes de la época. Coincide con Madame de Sevigné en la “precisión doméstica y en el tono de intención cortés” (15), señala el crítico. El lenguaje “exquisito y nítido, sustenta este epistolario, hecho de convivencias, de casi teresianos primores de sencillez” (16). Se aprecia el tono familiar y formal, el uso del catalán, una rareza en aquel periodo (sus hijos hablaban y escribían en castellano) y la expresión femenina que brota de sus páginas. Se advierte enseguida la personalidad e íntima psicología de esta mujer, fuente de inspiración para sus hijos. Resalta también el infinito amor materno y su visión concreta y realista de la vida en sus varias facetas. El segundo retrato femenino está dedicado a “la señora Palomilla de Tintes”, Murasaki⁵ (973 Kyoto- 1014) una escritora y poeta japonesa. Escribió a comienzos del siglo XI, entre los años 1005 y 1013, la genial novela *Genji monogatari* o *Historia del Genji*, muy probablemente tras la muerte de su marido, Fujiwara. Un clásico de la literatura japonesa que describe la sociedad del periodo Heian. Es el relato de la vida de un hijo ilegítimo del emperador,

⁵ Es un seudónimo, se desconoce el nombre (supuestamente los nombres de las mujeres en ese periodo no se registraban).

que habla de su infancia, adolescencia, juventud, amores, madurez y muerte. La excelente precisión en las descripciones y la veracidad que emana son dignas de admiración y están a la altura, señala Gimferrer, de *La Odisea* de Homero y del *Don Quijote de la Mancha* de Cervantes (p. 36). Murasaki, alrededor de 1005, fue agregada a la corte imperial en Kioto como dama de compañía de la emperatriz Akiko (o Shōshi), quizás por su reputación como escritora. Allí recibe el apodo de “nuestra dama de las crónicas”. Siguió su producción literaria añadiendo escenas de corte en los textos. Con Shōshi se retiraron en la región del Lago Biwa. Se cuenta que fue precisamente este lugar motivo inspirador de la historia de su obra maestra. Otros piensan que la obra pudo haber sido encargada, probablemente por un cortesano desterrado. Murasaki regalaba cordialmente los capítulos de la obra a sus amigos, quienes los transcribían y los pasaban a otros amigos. Utilizando este método, la historia se hizo famosa con el nombre de la escritora (Royall, 2002).

En la tercera estampa, Gimferrer bosqueja la vida y obra de Ana Comnena (1083-1150), la princesa porfirogéneta, detestada por Cavafis (44). Ana Comnena es una escritora “griega altiva y ambiciosa”, culta e inteligente. Se cuenta que nació en la sala de los partos imperiales, revestida de mármol precioso de color púrpura, por eso el sobrenombre de princesa porfirogéneta” (45). Estudió, impulsada por su madre, la reina Irene Ducas, preparándose para acceder al trono de Constantinopla, pero el nacimiento de su hermano anuló su aspiración, lo cual produjo la ruptura del noviazgo con el amor de su infancia y el inicio de una lucha atroz por el trono. Ana se casó con el leal Niceforas Briennio, un hábil diplomático, un estudioso, que no permitió ser involucrado en la guerra de sucesión. Anna será exiliada a un Monasterio por haber organizado una conjuración contra su hermano al ser éste nombrado emperador. En el exilio se dedicó a la escritura. Tras la muerte de su marido, escribió *La Alexiada*, historia de quince libros en la que cuenta la vida de su padre, el emperador Alejo I Comneno, emperador bizantino. La joven utiliza un griego elevado, lengua tan literaria y culta como la prosa valenciana de finales del siglo XV o el castellano de Góngora, señala atinadamente Gimferrer (45). Con erudición y gala se describen las gestas del padre, las conspiraciones, luchas

y batallas con normandos, venecianos, francos, los infinitos éxitos, pero también las tristes derrotas, ya al final. En las últimas páginas del libro se lee la congoja, la angustia de la princesa que a solas llora, abandonada y humillada en el palacio que fue teatro de la grandeza de Alejo I. Su vida “empezó en una sala de mármol purpúreo que da al mar bizantino y acaba, a solas, en el vacío escenario desmaquillado de la memoria, expoliada, sin luz” (46).

La cuarta semblanza del libro está dedicada a la célebre escritora y poeta norteamericana, Natalie Clifford Barney (Dayton 1876-París 1972), llamada Flossie por sus amigas y amantes. Con la argucia de la *brevitas*, Gimferrer repasa la fascinante vida y obra de la “Amazona de Remy de Gourmont”⁶, que se trasladó en 1899 a París en busca de libertad y placer. Junto a otras mujeres se reunía para hablar de historias del mundo sáfico en su salón literario de la *rue Jacob* en la *Rive Gauche*, número 20. Promotora de la literatura femenina, la soñadora Natalie crea la famosa *Académie des Femmes*, frecuentada por las reconocidas artistas y escritoras libres y excéntricas tales como Colette, Renée Vivien, Marguerite Yourcenar, Mata Hari, Greta Garbo, Djuna Barnes, Allégresse (pseudónimo la duquesa Clermont-Tonnerre). Queda evocada con refinadas pinceladas la actividad literaria de ese mundo decadente de ensueño sáfico en la que resaltan los escritos de Clifford, los *Recuerdos indiscretos* y *Pensamientos de una amazona* y los *Cuadernos Azules* e *Idilio sáfico* de Liane de Pougy, estos últimos consagrados a Flossie; o los versos simbolistas tardíos de René Vivien y de la condesa de Noailles. Se percibe una expresión doliente y reivindicativa en las palabras del escritor por la irrepetibilidad del entusiasmo, la alegría, la carga provocativa de ese mundo vivo y fecundo exclusivamente femenino. Leamos:

⁶ Escritor, poeta, filósofo y crítico literario, le dedicó dos libros en 1914, *Lettres à l'Amazone* y *Lettres intimes à la Amazone*, y le propinó el apelativo tras haberla visto montar a caballo.

la vitalidad restallante de la amazona o de Colette, lo que de júbilo y de impulso y de reto y de vuelo hubo en aquellas vidas lanzadas como perfumados y ciegos cometas errantes”, es quizás irrecuperable, irrestañable al modo de herida mortal [...] (54).

El quinto bosquejo gimferreriano es un homenaje a una escritora y a su obra, *Historia de mi vida* escrita María de Sassonia Coburgo-Gotha (1875-1938). Hija del duque de Edimburgo, Reina de Rumanía cuando se produjo el atentado de Sarajevo (1914). El que resume en más de setecientas páginas muchos años, rostros, voces y silencios de la Europa del tiempo, hoy desvanecida (69). La historia inicialmente está ambientada en el condado de Kent, en 1875, y acaba antes de la Gran Guerra. Están escritas en tercera persona tal vez por pudor o por evitar la afectación que la reina aborrecía. Tras los sucesos oficiales, conocidos, se esconde la vida íntima de una mujer que fue amada por su compromiso social. Los escritos de María de Rumanía se convierten en vehículo de sus inquietudes morales, políticas, religiosas e intelectuales. Como en todas las historias evocadas en *Los raros*, el poeta “novísimo” plasma instantáneas de irresistible belleza. He aquí la imagen que ofrece de la reina al final del relato: “desde los paseos en el fin de siglo de Bucarest, tocada con un gran sombrero negro en forma de barca, con dos largas plumas de avestruz, una blanca y la otra negra, la reina rumana se ve al fondo de su propio espejo de palabras” (70).

Navegando por las aguas de los raros nos topamos con una mujer, la noble francesa, Adèle d'Osmond (1781-1866), condesa de Boigne. Creadora de un importante salón en París, centro de encuentro de grandes personalidades del mundo político y literario. Sus memorias *Mémoires de la comtesse de Boigne, née d'Osmond: récits d'une tante* (1907-1908) dejaron una huella profunda en Marcel Proust. La condesa fue motivo de inspiración del personaje madame de Villeparisi (*En busca del tiempo perdido*) del poeta francés. En 1907, Proust publica en el *Figaro* un artículo basado en los dos volúmenes de memorias de Mme Boigne, eran reflexiones sobre estos escritos. Gimferrer escribe que conoció a la condesa y sus *Memorias* gracias a Gonzalo Torrente Ballester, quien le habló de la desafortunada vida de Osmond con su marido, un militar rico, mucho más

joven, que había guerreado en la India, con quien se había casado a los diecisiete años en Londres. Y también de la participación de la vida mundana y de las intrigas políticas y bélicas. Gimferrer la considera el gran y último nombre del grupo de autores de memorias. Un verdadero talento: “La condesa utiliza una escritura distinguida en extremo, hiriente cuando quiere, altiva, irreprimible en sus dengues de causticidad” (121).

Pere Gimferrer, un alquimista de la palabra, un magnífico bardo gongorino, ha exhumado en *Los raros* varias almas e inmortalizado varios casos de rareza literaria. Con poderosa savia y estro fecundo ha dado vida a un magnífico florilegio que es síntesis valiosa de su estética, suprema expresión culturalista contra la vulgaridad prosaica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Darío, R. (1953). *Los raros*. Argentina: Espasa Calpe.
- Darío, R. (2013). *Gli eccentrici*. Ed. de Alessandra Ghezzi, Pisa: Edizioni ETS.
- Gimferrer, P. (1985). *Los raros*. Barcelona: Planeta.
- Gimferrer, P. (2012). *I rari. Dialogoi testi*. Introd. de G. Grilli, trad. R. Valenti, ed. y notas de T. A. Messina Fajardo. Roma: Aracne editrice.
- Grilli, G. (2015). I viaggi rari. *Dialogoi. Rivista di studi comparatisti*. Anno II. Roma: Aracne editrice.
- Llopesa, R. (Jun 2002). *Los raros* de Rubén Darío. *Revista hispánica Moderna*. Año 55, n. 1, pp. 47-63. University of Pennsylvania Press.
- Montero, O. (julio - diciembre 1996). Modernismo y degeneración: Los raros de Darío. *Revista Iberoamericana*, vol. LXII (n. 176-177), pp. 821-834.
- Royall, T. (May-June 2002). Murasaki Shikibu: Brief Life of a Legendary Novelist: c. 973-c. 1014. *Harvard Magazine*.
- Requesens, E. de (2003). *Epistoris d’Hipòlita Roís de Liori i d’Estefania de Requesens (segle XVI)*. Ed. de Eulalia de Ahumada Batle. Universitat de Valencia
- Solans Roda, C. (2003). Estefania e Requesens: retract de la vida quotidiana en una relació epistolar *Espai, L’: Revista de recerca i divulgació*. pp. 70-76. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Espai/article/view/173486/245530> [Fecha de consulta: 12/05/2017].